

« po que gustes junto al túmulo del buen vate. »

Sobre la tumba de un náufrago (III, 22, 53) :
» Navegante, no preguntes quién soy ; con-
» téntate con suplicar que las olas del mar sean
» contigo mas compasivas ; »

Cujus sim tumulus ne quære, o nauta ; sed opta
Sibi tibi navifragi mitior unda maris.

Sobre la de otro náufrago (III, 22, 52) :
» Ten cuidado de tu vida ; evita el mar con-
» trario, pues no ignoras cuán breve es la vida
» del hombre ; »

Vite parce, ratem lævo nec tempore scande ;
Scis vitæ quam sit copia parva viro.

CUNIC.

Es mas racional el siguiente (III, 22, 73) :
» Yazgo aquí, náufrago. ¿ Por qué te pones
» pálido, navegante ? Sigue tu camino. Si yo
» perecí, ¿ cuántas naves no completaron su
» curso ? »

Naufragus heic jaceo. Qui palles navita ? perge,
Quum perii, cursum quot tenuere rates ?

CUNIC.

Al cual se parece este de Platon :
» Aquí yace un náufrago, allí un campesino.
» Á la laguna Estigia se llega del mismo modo
» por tierra que por mar ; »

Naufragus hac situs est ; jacet illa rusticus urna.
Ad Styga sive salo per via, sive solo.

VII. BURLESCOS.

Las tumbas dieron tambien á veces ocasion para la censura ó la burla ; como en esta inscripcion sepulcral de Arquiloco (III, 25, 20) :

» Aquí está la tumba de Arquiloco junto al
» mar, pues él fué quien primero amargó y
» emponzoñó el verso, enturbiando con san-
» gre la inocente Helicon ; testigo de ello Li-
» cambo, que llora la desgracia de tres hijas.
» Caminante, pasa en silencio para no excitar
» las avispa que giran en derredor del sepul-
» cro ; »

Archilochi hoc bustum propter mare, primus acerbum
Carmen qui sanie tingere viperea
Institit, innoceum fœdans Heliconæ cruore ;
Scit qui gnatarum tres gemit ob laqueos
Multa, Licambes. At tacitus tu perge, viator,
Vespas ne irrites quæ tumulo involitant.

CUNIC.

Sobre la tumba de Timon, enemigo de los hombres, escribió Calímaco (III, 7, 11) :

» CAMINANTE. ¿ Oh Timon ! ¿ odiaste mas la vida
» ó el infierno ?

TIMON. El infierno ; porque en el Orco hay mas gente.

Viator. Lux ne magis, Timon, odio fuit, anne tenebræ
Sunt ? Timon. Tenebræ ; plures Orcum habitant homines.

CUNIC.

Al mismo género pertenece uno que pudiera traducirse como sigue :

» Á la vida que llevé
» Ninguna en miseria iguala ;
» No inquieras, pues no diré
» Mi nombre : vé en hora mala.

El poeta italiano Roncalli dió esta imitacion :

Gli uomini odiai, il mio sepolcro è questo ;
Pregami pur del mal, ma vanne presto.

El siguiente epitafio es obra de Amiano :
» Séate ligera la tierra, ¡ oh miserable Near-
» co ! á fin de que los perros puedan fácil-
» mente desenterrarte. »

Las antologías están llenas de burlas, aunque no en todas se encuentra agudeza. Traducirémos algunas :

» Habia jurado no componer mas epigramas,
» pues han sido para mi frecuentes motivos de
» enemistad ; ¿ pero cómo guardar silencio al
» ver la cara de Paflagon ? ».

Juravi nunquam scripturum epigrammata, multæ
Unde mihi extiterunt sæpe inimicitie ;
Sed nulla morbum ratione tenere potis sum
Pantagathi ut video Paphlagonis faciem.

CUNIC.

El siguiente pudiera aplicarse á ciertos autores modernos que se complacen en la pintura de lo deforme :

» Maldito sea el pintor que tan bien ha retra-
» tado á Craso, pues que antes no ofendia la
» vista mas que un monstruo, y ahora son
» dos ; »

Tam bene qui Crassum pinxit, pereat male pictor.
Olim unum, lædunt nunc duo monstra oculos.

CUNIC.

Sobre un Priapo, colocado de custodia de una viña miserable, se escribió :

» ¡ Oh Rufo ! esta viña, cuya guarda enco-
» miendas á Priapo, apenas tiene diez malos
» sarmientos ; así, en caso de venir el ladron,
» no podrá llevarse sino al custodia ; »

Vinea, custodem cui ponis, Rufe, Priapum,
Ista decem viles vix habet aridulas ;
Ut veniat si fur, quod possit scilicet, ipsum
Præter custodem, tollere nil habeat.

CUNIC.

Contra un avaro (LUCILIO I, 50, 22) :
» El avaro Asclepiades vió un día en su casa

» un raton, y le preguntó temeroso : ¿ Qué bus-
» cas aquí ? Á lo cual contestó el raton son-
» riéndose : Nada temas, buen hombre ; no te
» pido de comer, solo busco un asilo ; »

Mus Asclepiadae tecta intra visus avaro est.
Qui metuens damnum ; quid tibi quæris ? ait.
Cui mus subridens : Parce, o bone, parce timori ;
Non victum quæro te penes, at latebram.

CUNIC.

Contra un mal pintor :
» Has pintado, Menestrato, un Deucalion y
» un Faetonte, y me preguntas de qué son
» dignos : á lo cual contestaré en vista del mé-
» rito igual de ambos, que el Deucalion es dig-
» no de las aguas, y el Faetonte del fuego ; »

Est tibi Deucalion Phaethonque, Menestrato, pictus,
Et quo sit pretio dignus uterque rogas.
Censebo propriis utrumque, Menestrato, dignum ;
Undis Deucalion, ignibus est Phaethon.

CUNIC.

Se parece al anterior este contra un actor mí-
mico :

» El mimo Méntis representó á Dafne y á Niobe ;
» á Dafne como leño, á Niobe como piedra. »

Lucilio compuso contra los médicos el si-
guiente, traducido por Ausonio :

Languenti Marco dixit Diodorus haruspex,
Ad vitam non plus sex superesse dies.
Sed medicus, divis fatisque potentior Alcon
Falsum convicit illico haruspicium,
Tractavitque manum victuri ni tetigisset ;
Illico nam Marco sex periere dies.

El mismo Lucilio compuso este contra una calva :

» Hay quien dice, Nicilla, que te tiñes el cabe-
» llo. ¡ Embustero ! Lo has comprado perfecta-
» mente negro ; »

Te, Nicilla, comas quidam agunt tingere ; falso.
Emisti quam tu nam coma nigra fuit.

CUNIC.

Y Poliano (II, 40, 1) :

Emta coma est, dentes, mel, fucus, cera, Lycori ;
Di, non tota queat larva minoris emi ?

CUNIC.

Compraste miel y minio,
Cabellos, dientes, cera ;
Menos costado habria
Comprar la cara entera.

Parecido á este es el de Rolli :

Non posson mille e mille
Poetiche parole,
Descriver l'altre belle :
Ma per descriver Fille
Ne bastano tre sole,
Ossa, rossetto e pelle,

Mil palabras bastantes
No son, si trazar quiero
El cuadro de otras bellas
Con estilo poético ;
Mas el de Filis solo
Exige, y es completo,
Tres palabras ; son estas :
Piel, colorete y huesos.

Es mas delicado el pensamiento de una vieja, á propósito de lo mismo, que regala á Vénus su espejo, por no poderse ver cuál era en otro tiempo, y no querer verse en su actual estado.

Lyda hoc do Veneri speculum ; quod me ipsa videre
Qualis sum, nolo ; qualis eram nequeo.

CUNIC.

El siguiente es de Lucilio contra un envidioso.

» Diofon, viendo que su colega Acétes pendia
» de una horca mas alta que la suya, se puso
» pálido de envidia ; »

In cruce majori suffixum vidit Acetem
Quod socium Diophon, tabuit invidia.

Y contra un perezoso
» Desde que el perezoso Marco soñó que cor-
» ria aborrece el sueño por temor de cor-
» rer ; »

Quod piger in somno est sibi visus currere Marcus,
Somnum odit, rursus currere ne incipiat.

Mas exagerado es el otro que dice :

» El perezoso Marco reducido á prision, con-
» fesó espontáneamente el homicidio por temor
» de salir de ella. »

» Quiero quitarte todos los dardos, dijo
» Júpiter al Amor. Á lo cual contestó este :
» ¿ qué harás si te convierto de nuevo en
» cisne » (1, 7, 2) ;

Tela adimam tibi cuncta, deum pater inquit Amori.
Quid, si eterum cynnum te faciam ? inquit Amor.

Muchos de los epigramas burlescos versan sobre malas cenas. El siguiente es de Amiano (II, 46, 6) :

» El parco Apéles, como si hubiese segado el
» huerto, me sirvió cuántas clases hay de
» yerbas, lechuga, espárragos, rábanos, ruda,
» achicorias, puerros, menta, hinojo. Temí que
» me iba á servir tambien heno ; así harto
» de forraje me alejé de allí precipitada-
» mente ; »

Non secus ac si hortum mactasset parcus Apelles.
Quot sunt herbarum mi genera apposuit ;
Lactucam, asparagos, raphanum, rutam, intuba, porros,
Mentastrum, bulbos, ocyma, fœniculum.
Fœnum, etiam timui ne apponeret ; ergo lupino
Pastus, proripui me celeri inde fuga.

CUNIC.

De una mala cena se queja también Marcial en el lib. I, ep. 44 :

Bis tibi triceni fuimus, Mancine, vocati,
Et positum est nobis nil here præter aprum.
Non quæ de tardis servantur vitibus uvæ,
Dulcibus aut certant quæ melimela favis;
Non pyra quæ lenta pendent religata genista,
Aut imitata breves punica mala rosas;
Rustica lactentes nec misit : fiscina metas,
Nec de Picenis venit oliva cadis.
Nudus aper; sed et hic minimus, qualisque necari
A non armato pumilione potest.
Et nihil inde datum est, tantum spectavimus omnes :
Ponere aprum nobis sic et arena solet.
Ponatur tibi nullus aper post talia facta :
Sed tu ponaris, cui Charidemus, apro.

El último verso alude á un tal Caridemo, á quien Domiciano por vía de diversion había entregado á un jabalí en el anfiteatro para que lo devorase.

Sin embargo, rara vez se encuentra en los Griegos y Latinos la agudeza que entre los modernos se cree dote indispensable del epigrama; citarémos, como ejemplo, algunos italianos y españoles :

Dici che i versi non ti costan punto
Ti costan quel che vaglion per l'appunto.
PANANTI.

« Dices que los versos no te cuestan nada; »
» por lo visto te cuestan lo que valen ».

A chi un secreto ? ad un bugiardo o a un muto;
Questi non parla, e quei non è creduto. ID.

« Un secreto no debe confiarse mas que á »
» un mentiroso ó á un mudo; este no habla »
» y á aquel nadie le cree. »

Va un medico in carroza e l'altro a piedi.
Pagan questo i malati, e quel gli eredi. ID.

« Un médico va en coche y otro á pié; á éste »
» le pagan los enfermos, á aquel los herede- »
» ros. »

In questa tomba è un chiacchieron serrato
Che assordò col suo dir tutta la gente.
Ma bench'egli ammutisca eternamente,
Non potrà mai tacer quanto ha parlato.
DE AUTOR INCIERTO.

« En este sepulcro yace un charlatan que »
» ensordeció á todos con sus palabras; pero »
» aunque haya enmudecido para siempre, ja- »
» mas podrá callar cuanto ha hablado; »

Sen giace qui tra questi marni unita
D'un avaro crudel Palma meschina,
Che pianse, quando morte ebbe vicina,
La spesa del sepolcro e non la vita.
LOREDANO.

« Yace aquí el alma mezquina de un cruel »
» avaro, que lloró, cuando vió la muerte próxi-

» ma, no por la pérdida de la vida, sino el »
» gasto del sepulcro. »

Hablando de cierta historia
Á un necio se preguntó :
¿ Te acuerdas tú ? y respondió :
Esperen que haga memoria.
Mi Ines viendo su idiotismo,
Dijo risueña al momento :
Haz también entendimiento,
Que te costará lo mismo.

IGLESIAS.

Entrando en los Cayetanos
Una dama á un charro vió,
Y le dijo : ¿ Se acabó
La misa de los villanos ?
Viendo él trazas tan livianas
Respondió : Se acabó ya;
Pero entrad, que ahora saldrá
Otra de las cortesanas. ID.

Aquí yace sepultada
De un pretendiente prolijo
La esperanza mas osada;
Ó César ó nada, dijo,
Y se salió con ser nada.
FRANCISCO DE SALAS.

VIII MORALES.

Otras veces el poeta no trata sino de poner en verso algun pensamiento moral, para que quedase así esculpido mas fácilmente en las inteligencias.

Un infeliz, al tiempo de morir, exclama (I, 80, 1) :

« Esperanza y fortuna, adios : mi navecilla »
» cogió puerto. Nada tengo ya que ver con »
» vosotras : ahora divertíos con los que vienen »
» detras de mí; »

Jam portum inveni : spes et fortuna, valet;
Nil mihi vobiscum est. Ludite nunc alios.
T. MORO.

« Yo Nemésis llevo el freno y la escuadra, »
» para enseñar á no decir ni hacer nada que »
» sea excesivo; »

Fræna gero et normam Nemesi dea, dicere nil ut
Mortales doceam, vel facere immodicum.
CUNICHO.

Es sabido que en el II Alcibiades de Platon, Sócrates demuestra cuán mal aconsejados andan en sus votos los mortales. Lo principal de aquella disputa está epilogado en el siguiente epigrama (I, 31, 4) :

« Que te ruegue ó no, Júpiter, concédeme el »
» bien : no me des el mal, aunque lo pida. »

Tomas Moro hizo esta version :

Da bona sive rogere, Deus, seu nulla rogere,
Et procul nobis, mala quæque patentibus aufer :
Et mala, sive petare nega, sive nulla petare.

Agatias exhorta como sigue á despreciar la muerte (I, 37, 1) :

« ¿ Por qué temer la muerte ? Solo ella pro- »
» porciona el descanso, solo ella ahuyenta los »
» graves pesares y la pobreza, y no viene mas »
» que una vez, ni se repite como la fiebre y las »
» demas penalidades, que se suceden cons- »
» tantemente, y recorriendo la raza humana »
» roen con su diente cruel; »

Quid mortem horretis ? gignit quæ sola quietem,
Sola graves morbos pauperiemque fugat;
Et venit una semel, nec pos redit, ut mala febris
Atque aliæ pestes, quæ numero innumero
Alternantque vices, iterumque iterumque reversæ.
Humanum sævo dente genus laniant.
CUNIC.

Laercio recomienda así la moderacion (III, 33, 13) :

« También con poco se vive bien : todo el »
» equipaje de Diógenes se componia de un ves- »
» tido harapiento, un baston y unas alforjas; »

Vivitur et parvo bene : pannus, pera, bacillum
Omnis erant vitæ sarcina Diogeni.
CUNIC.

Acerca de los beneficios dice Luciano (I, 26, 6) :

« El favor que se hace pronto es mayor; »
» apenas merece tal nombre el que se hace »
» con lentitud; »

Gratior est celerat quæ gratia : gratia vix est
Quæ tardo incedit gratia clauda pede.
CUNIC.

Y Lucilio dice dirigiéndose á los viejos que desean ansiosamente la vida (I, 16, 2) :

« Al que despues de haber envejecido desea »
» todavía vivir ¿ qué imprecacion hacerle ? que »
» viva aun muchas olimpiadas; »

Qui posquam senuit tamen optat vivere, quidnam
Imprecet huic ? multas vivat olympiadas.
CUNIC.

Y Pálas (I, 13, 11) :

« ¡ Hombres, raza vana y miserable, que »
» aprendéis á vivir cuando el fin de la existen- »
» cia está ya próximo ! »

O homines, vanum genus et lacrimabile discens
Vivere tum, vitæ quum prope finis adest !
CUNIC.

El mismo autor moraliza de la manera siguiente acerca de la vida :

« La vida es un mar y nosotros somos los »
» navegantes, á quienes las tempestades ame- »
» nazan con el naufragio. La estólida fortuna »
» maneja el timon, y dirige la proa con incierta »
» mano al traves de las ciegas olas. Unos bien- »
» den el mar con próspero curso, otros con

» viento contrario; pero á todos aguarda el »
» mismo puerto bajo de tierra; »

Vita mare est, nautæ vitam qui decimus : urgent
Quos mala naufragis flamina turbinibus.
Bruta gubernaculum torquet fortuna; carinas
Et regit incerta per vada cæca manu.
Adverso hic cursu pontum secat, ille secundo :
Idem sub terra portus utrumque manet.
CUNIC.

Rufino dedujo una buena leccion moral de un ramo de flores ofrecido á una hermosa

Hanc, Rodoclea, tibi molli de flore coronam
Mitto quam propriis implicui manibus.
Lilia sunt, roseusque calix, roransque anemone,
Narcisusque tener, pullaque lux violæ.
Cingere flore comas, et desine dura videri;
Ceu flos nunc rides, postmodo deficiet.
TOMMASEO.

« Te envío, ¡ oh Rodoclea ! esa guirnalda de »
» flores entrelazadas, que he cogido con mis »
» manos, y entre las cuales se ven el lirio, el »
» cáliz de la rosa, la húmeda anémone, el »
» tierno narciso y la viola de color oscuro. »
» Coronada con ellas, depon el fausto, pensando »
» que si eres bella hoy como una flor, también »
» como una flor te marchitarás pronto. »
El siguiente es de Pálas, traducido al latín por Juan Soter y al italiano por Alamanni :

Palpantum pater es, filii curæ atque dolores :
Qui te habet, is metuit; qui caret, usque dolet.

L'oro è padre d'error, figlio d'affano :
Chi l'ha seco, ha timor; chi non l'ha, danno.

« El oro es padre del error é hijo del afan : »
» quien lo tiene, vive acosado de temores, quien »
» no lo tiene, experimenta muchos perjui- »
» cios; »

Si ducunt te fata, feras; dolor additur omni
Invicto, et collo non minus illa trabunt.
LUSCINIO.

« Si el destino te arrastra, súfrelo; el que »
» trata de resistir, añade dolor al dolor, y no »
» por eso impide que aquel cumpla. »

Á un falso amigo :

Si me amas, me ama, neme argumenta nocendi
Perfidus ex ipsa ducito amicitia.
Vilior, et multo magis est horrendus aperto
(Credite mortales) hoste dolosus amans,
Extantes non tam scopuli, quam cæca, citatas
Per freta lingua solent lædere saxa rates.
TOMMASEO.

El campo de Aqueménides :

Fondus Acheminidis fueram, nunc ecco Menippi;
Mox alii cedam, dein alii domino.
Me suum habere prior credebat, credit et iste :
Nulli ego sum proprius, sors hera sola mea est.
TOMMASEO.

» Fui del campo de Aqueménides, hoy soy de Menipo, luego seré de otros. Aquel creyó poderse verme, este lo cree ahora; pero la verdad es que no pertenezco á ninguno, y sí á la fortuna.»

De este género son todos aquellos versos que van con el nombre de *versos áureos* de Pitágoras, y los de Teognides y muchos escoliastas.

IX. COLECCIONES GRIEGAS.

Las inscripciones esculpidas en los monumentos se conoció que podían ser de grande auxilio para la historia, y por lo mismo se empezó á recogerlas dos siglos antes de Jesucristo. Palemon Periegétes formó de ellas una colección (*περὶ τῶν κατὰ πόλεις ἐπιγραμμάτων*), como también un *Catálogo de los dones ofrecidos á los dioses* y colocados en el acrópolis de Atenas, y los del tesoro de Delfos y de otros santuarios. El monumento mas curioso en este género es la historia sagrada de Evemero, que en vista de las inscripciones, demostró que los dioses habían sido todos hombres, indicando los lugares de su nacimiento, muerte y sepultura.

Siguieron luego otros que por verdadero estudio literario hicieron colecciones de epigramas de todas clases, á las cuales se dió, conforme lo pedían los tiempos, el título agudo de guirnalda, ramilletes de flores, *antologías*. La primera (*Στεφανος*) fué obra de Meleagro Gadara, y contenía composiciones de cuarenta y seis autores, dispuestas segun la letra con que cada una empezaba; Filipo de Tesalónica, en la época de Cristo, formó una mas extensa, dispuesta del mismo modo; otra Diogeniano de Heráclea, contemporánea de Adriano; pero todas se perdieron, como también la de Diógenes Laercio (*Παρμετρνο*) que comprendía los epigramas laudatorios de hombres ilustres. Doscientos veinte restan de la *Παρθενῆ Μούσα* de Estraton de Sardi, que cantan el torpe amor masculino.

Despues Agatias de Mirina, historiador y poeta de fines del siglo VI, compiló una colección de epigramas, con el título de *Κύκλος*, *circulo*, en siete libros, segun las materias. El 1º eran epigramas dedicatorios, *ἀναθηματικά*, es decir, escritos en las ofrendas depositadas en lugares sagrados; el 2º descripción de países y objetos artísticos; el 3º epitafios; el 4º los relativos á la vida; el 5º versos escópticos, esto es, satíricos; el 6º eróticos ó amatorios; el 7º báquicos, ó cantos de mesa. Pero esta colección se perdió, á excepcion del prólogo, obra de Agatias, compuesto de ciento y tres exámetros. Fué perjudicial á las letras en cuanto hizo que se olvidasen las anteriores colecciones de Meleagro y Filipo, mas ricas en composiciones antiguas y de mejor gusto.

Muchos epigramas de estos últimos fueron salvados por Constantino Cefula, literato del siglo XI, conocido solo por su *Antología*, que distribuyó en quince secciones: 1ª epigramas

crístianos, en número de 123 inscripciones de iglesias ó de imágenes; 2ª el poema de Cristodoro, en 416 exámetros; 3ª 19 epígrafes puestos en el templo levantado en Cizico por Atalo y Euménas á su madre Apolinia al pié de bajos relieves, figurando actos de amor filial; 4ª los prólogos de las tres antologías precedentes; 5ª los eróticos; 6ª 358 dedicatorias; 7ª 748 sepulcrales; 8ª 254 epigramas de San Gregorio Nacianceno; 9ª 827 epigramas epidícticos ó demostrativos, esto es, donde el poeta quiere significar una idea filosófica, ú ostentar ingenio; 10ª 126 epigramas morales; 11ª 442 sobre los placeres de la mesa y satíricos, *συμποτικά*, *σοποτικά*; 12ª 258 deshonestos, de la musa pédica de Estraton; 13ª 31 en varios metros; 14ª 456 problemas, enigmas, oráculos; 15ª miscelánea.

De esta antología formó un extracto Máximo Planudio, monje del siglo XIV, ordenándole en siete secciones: 1ª epigramas escogidos entre los protrépticos, anatemáticos y epidícticos; 2ª 252 de los 442 de la undécima de Céfala; 3ª los sepulcrales; 4ª los descriptivos; 5ª el poema de Cristodoro, é inscripciones para las estatuas de los conductores de coches en el hipódromo de Constantinopla; 6ª otros anatemáticos; 7ª los eróticos. Á la inmensa erudición de este monje no igualaba su buen gusto; pero además de los de Céfala, nos conservó muchas composiciones nuevas.

De estas dos últimas antologías, solo la segunda ha sido impresa muchas veces, y la edición mas apreciada es la de Utrecht por Jerónimo de Bosch, de 1795 á 1810, además de un tomo quinto añadido en 1822 por Jacobo Van-Lennep. Hugo Grocio se entretuvo en poner en versos latinos los epigramas de aquella antología, y en italiano tenemos la versión en versos sueltos de Cayetano Carcano y Pascual, en la hermosa edición hecha en Nápoles de 1788 á 1799, en 4 tomos.

El manuscrito de la antología de Céfala no se descubrió hasta 1606 por Claudio Salmasio; luego fué publicado en trozos, no apareciendo completo sino en la edición de Federico Jacob (*Leipsick*, 1794-1814) con el título de *Anthologia græca, sive poetarum græcarum lusus, ex recensione Brunckii* — *Frid. Jacobs animadversiones in epigrammata Anthologiæ græcæ secundum ordinem analectorum Brunckii adjecit*. Auxiliado despues por nuevos descubrimientos pudo proporcionarnos una edición mas exacta, con el título de *Anthologia græca, ad fidem codicis olim Palatini, nunc Parisini, et apografi Gothani edita. Curavit, epigrammata in cod. Palatino desiderata et annotationem criticam adjecit Fr. Jacobs. Leipsick, 1813-17, 3 tomos en 8º.*

X. EPÍGRAMAS LATINOS.

Ya que tratamos de los epigramas, conviene decir algo también de los latinos. En esto, como

en todo, imitaron á los Griegos, y á menudo merecieron de sus conciudadanos el elogio de originalidad con traducir. De Quinto Lutacio Catulo cita Aulo Gelio (XIX, 8) un epigrama capaz, dice, de sostener la comparación con los mas elegantes que posee la Grecia. Es el siguiente:

Aufugit mi animus. Credo, ut solet, ad Theotimum
Devenit: sic est: profugium illud habet.
Quid si non interdixem ne illum fugitivum
Mittere ad se intro, sed magis ejiceret?
Ibimur quæsitum: verum ne ipsi teneamur
Formido. Quid ago? Da, Venu', consilium.

Calímaco le tradujo al griego, cambiando el nombre de la persona á quien va dirigido, Aulo Gelio cita otros dos epigramistas antiguos, Porcio Licinio y Lucio Valerio Edituo; y de este último tomamos un epigrama delicadísimo, dirigido al esclavo que por la noche le precedía con la antorcha mientras iba á visitar á su amante:

Qui faculam præfers, Phileros, qua nil opu' nobis?
Ibimus: hic lucet pectore flamma satis.
Istam non potis est vis seve extinguere venti.
Aut imber celo candida præcipitans.
At contra hunc ignem Veneris, nisi si Venus ipsa,
Nulla est quæ possit vis alia opprimere.

Si no es imitación puede calificarse verdaderamente de bellísimo. Deben suponerse originales en especial los destinados á epitafios, habiendo llegado muchos de ellos á nosotros solo por medio de las lápidas. Citarémos estos de los Escipiones:

Asole exoriente supra Meoti' paludes
Nemo est qui factis me æquiparare queat.
Si fas endo plagas coelestium scandere cuiquam,
Mi soli coeli maxima porta patet.
Hic est ille situs, cui nemo civi' neque hostis
Quibit pro factis reddere operæ pretium.

Ambos se refieren al Africano. Ennio, Nevio y Pacuvio compusieron para sí mismos los siguientes:

Aspicite, o cives, senis Ennii imagini' formam:
Hic vestrum pinxit maxuma facta patrum.
Nemo me lacrimis decoret, neq' funera fletu
Faxit: quær? volito vivu' per ora virum.

Immortales mortalem si foret fas flere,
Flerent divæ Camœnæ Navium poetam:
Itaque postquam est Orci traditus thesauro,
Obliti sunt Romæ latina loquier lingua.

Adolescens, tametsi properas, hoc te saxum rogat
Ut se adspicias, deinde quod scriptum est, legas:
Hic sunt poetæ Pacuvii Marci sita
Ossa. Hoc volebam, nescius ne esses. Vale.

Erradamente se atribuye este á Virgilio:

Mantua me genuit, Calabri rapuere, tenet nunc
Parthenope: cecini pascua, rura, duces.

Gvidio en sus epístolas se preparó el que sigue:

Hic ego qui jaceo, tenerorum lusor amorum,
Ingenio perii Naso poeta meo.
At tibi qui transis, ne sit grave quisquis amasti
Dicere: Nasonis molliter ossa cubent.

Pueden recogerse muchos de las lápidas, dignos de los mejores autores. Tal es este, que parece ser del tiempo de Lucrecio:

Hospes, quod dico paulum est, asta ac perlege:
Hic est sepulcrum, heu pulchrum! pulchræ feminae:
Nomen parentes nominarunt Claudiam:
Suam maritum corde dilexit suo:
Gnatos duos creavit: horunce alterum
In terra liquit, alium sub terra locat:
Sermone lepido, tum autem incesu commodo
Domum servavit, lanam fecit. Dixi: abi.

Lemos en Fabretti estos dos de una gran suavidad:

Umbrarum secreta quies, animæque piorum
Laudata, colitis quæ loca sancta Erebi,
Sedes insontem Magnillam ducite vestras
Per nemora et campos protinus elysios.
Rapta est octavo, fatis instantibus, anno,
Carpebat vitæ tempora dum teneræ:
Formosa et sensu mirabilis, et super annos
Docta, decens, dulcis, grataque blanditiis.
Perpetuò talis gemitu lacrimisque colenda
Infelix ævo tam citò quæ caruit;
An felix ægre potius subdita senectæ?
Sic Hecuba flevit Penthesilea minus.

Verna puer, puer o mi verna, quis, ah quis ab aura
Te in tenebras rapuit, perditus ut morerer.
Ni tecum assidue loquerer, ni sæpe jocando
Fallerer hic te dum continuo aspicio?
Semper ero tecum, et si me sopor occupet, umbram
Te, umbra, petam: ergo unquam, ne metue, abs te
[abeam.]

Y en Grutero este de madre é hija:

Jam datus es finis vitæ, jam pausa malorum
Vobis, quos habet hoc gnatam matremque sepulcrum,
Littore phocaico pelagi vi exanimatas,
Illic unde Tagus et nobile flumen Iberas
Vorsum ortus, vorsum oceanus fluit alter et alter,
Stagna sub oceani Tagus, et tyrrhenica Iberus;
Sic etenim duxere olim primordia Parcæ
Et nevere super vobis vitalia fila,
Cum primum Lucina daret lucemque animosque,
Ut vitæ diversa dies foret, unaque leti.
Nobis porro alia est trino de numine fati
Dicta dies leti, quam propagare suo pie
Visum ollis tacito arbitrio cum lege perenni
Sisti quæ cunctos jubet ad vadimonia mortis.

Muchos cita Muratori, entre los cuales elegimos los siguientes.

Vester ego, Insubres, jaceo hic sub marmore vester,
Lavinus: Lyciæ gloria gentis eram.
Qui mihi honos, quid opes? virtus me sola beavit,
Qua mortalibus et cœlitibus placui.

Epitafio del médico Macro.

Accipe supremos queis te donamus honores,
Care Macro, et longum me cariture vale.
Felix qui commune malum nec tanta videbis
Funera, que nostra barbarus in patria
Patrabit! Felix tribuit cui Roma sepulcrum,
Cui tot amicorum justa dedere manus!
Te græcæ latineque simul flevit Camœnæ,
Et medicina tuo mesta sedet tumulo.

De una madre de familia.

Meja fui, felix septem circumdata natis:
Dum vixi, adstabat turba tenella mihi.
Ut mihi vicem natorum turba referret,
Hoc mihi de pario marmore struxit opus;
Manibus atque meis nati pia vota dedere,
Persolvere meis manibus inferias.
Postquam nulla mei, Superi, vos cura fatigat,
Natorum memores, este, precor, Superi.
Unum et viginti bis juncti viximus annos,
Una fide nobis gaudia multa dedit.
Et prior ad lethum cum sim Pomptilla recepta
Tempore tu, dixi, vive, Philippe meo.
Nunc æterna quies Ditisque silentia mœsta
Hanc statuere mihi pro pietate domum.

De otros mármoles hemos tomado estos:

Epitafio de mujer.

Immatura peri, sed tu felicior annos
Vive tuos, conjux optime, vive meos.

Geruntio et Constantio pater infelix.

Vos equidem nati cœlestia regna tenetis,
Quos rapuit parvos præcipita dies.
At mihi quæ requies onerosa in luce moranti,
Cui solus superest et sine fine labor!
Quam male de vobis fallacia gaudia vidi,
Et decepturus me jugulavit amor!
Reddebar teneris in vultibus, ipsaque per vos
Tempora credebam lapsa redisse mihi.
Sentio quid faciat spes irrita. Pessima sors est
Supplicii afflicto, quem sua fata premunt.

Maffei sacó el que sigue de los mármoles ve-
roneses:

Functa jaces hic; sed vivis, vivesque Secundo
Lælia tuo, debent nec benefacta mori.
Te, tellus, sanctosque precor pro conjuge manes,
Vos ite, o placidi, tu levis ossa tegas.

En un mármol comasco al gramático P.
Atilio:

Morborem vitia, et vite mala maxima fugi;
Nam careo poenis, pace fruor placida.

Y en otro mármol, tambien de Como, á Anias
Agatonice:

Vita brevis longo melior mortalibus ævo,
Nam parvo spatio floruit hæc anima.
Bis denos perfuncta annos sine crimine morum
Vita beata fuit, spiritus hic nituit.
At patrum miseranda ætas anima cruciatur
Pœnaque de longo tempore longa data est.

De senio luctus senium fletu renovatur,
Utraque res mortis durior exitio.
Dat tamen hæc patronæ pietas solatia fidæ
Jugera quot terræ dedicat hic tumulus.

Riquisimas colecciones de epigramas suyos
nos dejaron Catulo, Marcial y Ausonio, sin
contar los de varios otros poetas. Algunos de
los de Marcial son verdaderamente delicados y
punzantes. Tal es este contra un envidioso:

Cum tua non edas, carpismea carmina, Leli;
Carpere vel noli nostra, vel ede tua.

Contra un tal Atalo que andaba siempre fin-
giendo negocios:

Semper agis causas, et res agis, Attale, semper;
Est, non est quod agas, Attale, semper agis.
Si res et causæ desunt, agis, Attale, mulas:
Attale, ne quod agas desit, agas animam.

Tradujo este epigrama con valentia Don
Manuel Salinas diciendo:

Siempre haces del hacendado;
Haces pleito, haces negocio,
Haces tiempo contra el ocio,
Haces del hombre ocupado;
Y cuando todo ha faltado,
Hacer mal tomas de veras;
Al caballo, haces carreras;
Porque no te falte, amigo
Átalo, qué hacer, te digo
Que hagas cama y que te mueras,

A una desdentada:

Si memini, fuerunt tibi quatuor, Ælia, dentes:
Expuit una duos tussis, et una duos.
Jam secura potes totis tussire diebus:
Nil istic quod agat tertia tussis habet.

Bartolomé de Argensola ha dado la siguiente
traducción que trascribimos:

Cuatro dientes te quedaron
(Si bien me acuerdo) mas dos,
Ælia, de una tos volaron,
Los otros dos de otra tos.
Seguramente toser
Puedes ya todos los dias,
Pues no tiene en tus encías
La tercera tos que hacer.

Contra un médico:

Nuper erat medicus; nunc est vespillo Dialus:
Quod vespillo facit, fecerat et medicus

Y Salinas tradujo:

Diaulo es hoy sepulturero
Y há poco que era doctor:
Lo que hace enterrador
Hizo médico primero.

Contra otro:

Languebam; sed tu comitatus protinus ad me
Venisti centum, Symmache, discipulis:
Centum me tligere manus aquilone gelate:
Non habuit febrem, Symmache, nunc habeo.

Que puede traducirse así:

Estando enfermo á visitarme vienes
Con mas de cien discipulos que tienes.
Y cada cual, Simaco, á mí se atreve
Con manos mas heladas que la nieve,
De una cosa, Simaco, te provengo:
Yo no tenia fiebre, y hoy la tengo.

Laméntase en este de que los poetas no expe-
rimentasen ya los efectos de la generosidad
que en otro tiempo les permitia componer
obras grandes:

Sæpe mihi dicis, Luci carissime Juli:
Scribe aliquid magnum: desidiosus homo est
Otia da nobis, sed qualia fecerat olim
Mæcenas Flacco, Virgilioque suo.
Condere victuras tentem per sæcula chartas;
Et nomen flammis eripuisse meum?
In steriles campos nolunt juga ferre juveni;
Pingue solum lassat, sed juvat ipse labor.

Á un tal Cina, solicitante molesto:

Esse nihil dicis quidquid petis, improbe Cinna,
Si nihil, Cinna, petis, nil tibi, Cinna, nego.

Salinas tradujo:

Dices, Cina, que no es nada
Lo que á pedir te comides;
Cina, si nada me pides,
Tambien yo te niego nada.

Á otro que no negaba ni daba:

Primum est ut præstes, si quid te, Cinna, rogabo:
Illud deinde sequens, cur cito, Cinna, reges.
Diligo præstantem, non odi, Cinna, negantem;
Sed tu nec præstas, nec cito, Cinna, negas.

Véase uno de los muchos que escribió contra
los envidiosos y los detractores:

Rumpitur invidia quidam, carissime Juli,
Quod me Roma legit, rumpitur invidia.
Rumpitur invidia, quod turba semper in omni
Monstramur digito, rumpitur invidia.
Rumpitur invidia, tribuit quod Caesar uterque
Jus mihi natorum, rumpitur invidia.
Rumpitur invidia, quod rus mihi dulce sub urbe est,
Parvaque in urbe domus, rumpitur invidia.
Rumpitur invidia, quod sum jucundus amicis,
Quod conviva frequens, rumpitur invidia.
Rumpitur invidia, quod amamus, quodque probamur.
Rumpatur quisquis rumpitur invidia.

De uno que prometia dejarle algo en su tes-
tamento:

Nil mihi das vivus; dicis post fata daturum:
Si non es stultus, scis, Maro, quid cupiam.

Añadamos, por interes meramente histórico,
el siguiente sobre la patria de varios poetas:

Verona docti syllabas amat vatis,
Marone Felix Mantua est.
Consetur Apona Livio suo tellus,
Stellaque, nec Flacco minus.
Apollodoro plaudit imbrifer Nilus,
Nasone Peligni sonant.

T. IX.

Duosque Senecas, unicumque Lucanum
Facunde loquitur Corduba.
Gaudent jocosa Canio suo Gades,
Emerita Deciano meo.
Te, Liciane, gloriabitur nostra,
Nec me tacebit Bilbilis.

Y pues que se nos ocurre con este motivo el
nombre de Catulo, darémos un lamento suyo
en la muerte de su hermano:

Multas per gentes et multa per æquora vectus,
Advenio has miseris, frater, ad inferias,
Ut te postremo donarem munere mortis,
Et mutum nequicquam adloquerer cinerem.
Quandoquidem fortuna mihi te te abstulit ipsum;
Heu miser, indigne frater adempte mihi!
Nunc tamen interea prisco quæ more parentum
Tradita sunt tristes munera ad exequias,
Accipe fraterno multum manantia fletu,
Atque in perpetuum, frater, ave atque vale.

Conocidísimo es el epigrama de Ausonio sobre
Dido:

Infelix Dido, nulli bene nupta marito!
Hoc pereunte fugis; hoc fugiente peris.

Su belleza consiste en la disposicion de las
palabras, en lo cual no fué muy feliz Guarini
traduciéndolo:

O sfortunata Dido.
Mal fortuita d'amante e di marito!
Ti fu quel traditor, questo tradito;
Mori l'uno e fuggisti,
Fuggi l'altro e moristi.

¡Oh desgraciada Dido,
Mal provista de amante y de marido,
El primero traidor, este vendido!
Murió el uno y huiste,
Huyó el otro y moriste.

Probemos á conservar la idea en solo dos
versos:

¡Dido, en nupcias y amor infeliz eres!
Muere uno y huyes, huye el otro y mueres.

Grutero cita el que sigue, alusivo á una ninfa
encargada de custodiar una fuente:

Hujus nympha loci sacri custodia fontis
Dormio, dum blandæ sentio murmur aquæ.
Parce meum, quisquis tangis cava marmora, somnum
Rumpere: sive bibas, sive lavere, tace.

Un tal Lindino, cuya época se ignora, escri-
bió esta sobre las ocupaciones de las diversas
edades:

Vitam vivere si cupis beatam
Et votis Lachesis dabit senectam,
Annos ludere te decem decebit,
Viginti studiis dabis severis,
Triginti pete litium tribunal,
Quadráginta stylo polita dicas,
Quinquaginta velim diserta scribas,
Sexaginta tuo satis fruaris,
Septuaginta velis venire mortem,
Octoginta senes caveto morbos,
Nonaginta time labente sensu,
Centum nec puer unus adloquatur.